EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

MANCHA, LIMPIA...

Y DA ESPLENDOR

HUMORADA EN UN ACTO Y EN VERSO

PARODIA DEL DRAMA

«MANCHA QUE LIMPIA»

ORIGINAL DE

GABRIEL MERINO



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1895

MANCHA, LIMPIA...

Y DA ESPLENDOR

MANCHA, LIMPIA...

Y DA ESPLENDOR

HUMORADA EN UN ACTO Y EN VERSO

PARODIA DEL DRAMA

«MANCHA QUE LIMPIA»

ORIGINAL DE

GABRIEL MERINO

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA de Madrid
la noche del 12 de Marzo de 1895



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1895

AL INSIGNE DRAMATURGO

D. José Echegaray

el más entusiasta de sus admiradores

G. Merino

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LEONA........................	SRTA. PRADO (Loreto).
PRUDENCIA..................	SRA. MESEJO (Consuelo).
DOÑA TRANSFIGURACIÓN..	PASTOR (Laura).
DON PRECISO...............	SR. BOSCH.
EL CHATO...................	BARRAYCOA.
DON TRISTÓN...............	FUENTES.
POCA-LACHA................	CRUZ.

La acción en Madrid.—Época actual

Izquierda y derecha las del actor

ACTO UNICO

La escena representa una sala modestamente amueblada. Puertas al foro y dos en cada uno de los laterales. En el fondo á la derecha un armario ropero grande; á la izquierda una cómoda. Cuadros en las paredes, sillas, etc. Es de día.

ESCENA PRIMERA

DOÑA TRANSFIGURACIÓN, DON PRECISO y DON TRISTÓN (Sentados.)

TRIS. ¿Con que y el negocio?
TRANS. Mal;
muy mal, por desdicha mía;
con los huéspedes hoy día
no se gana un solo real.
TRIS. Pues si usted tan sin razón (Compungido.)
por sus desventuras llora,
¿qué diré yo, mi señora
doña Transfiguración? (Pausa.)
¡Yo he tenido garrotillo,
sarampión, escarlatina,
tifus, asma, tos ferina,
reuma, dengue... y moquillo!
Cuando en la escuela estudiaba
el maestro me distinguía;
si un coscorrón se perdía
yo siempre me lo encontraba.
Atento á mis intereses,
un destino gestioné,
y la credencial logré

al cabo de quince meses;
y cuando acudí muy serio
para tomar posesión...
tuve la satisfacción
de que cayó el ministerio.
Y así, con la nueva tropa
que el poder llegó á ocupar,
no pude desempeñar,
ni el destino... ¡ni la ropa!
A Leona me declare,
y ella por todo consuelo,
pues... nada, me tomó el pelo
como ya lo sabe usté.
Quise salir diputado,
y por yo no sé qué argucia,
resultó el acta más sucia
que el Lozoya alborotado.
En fin, básteles saber,
que es mi suerte tan tirana, (Dramáticamente.)
que tan solo tengo gana...
á las horas de comer. (Pausa.)

TRANS. Leona se portó mal
desdeñando un buen partido.

TRIS. Hoy, al fin, me he establecido,
y voy marchando tal cual.
Mi posición no es brillante,
pero realizo mis sueños,
con una casa de empeños,
que produce lo bastante.

TRANS. Esa chica no razona;
¡qué notable diferencia
entre Leona y Prudencia,
entre Prudencia y Leona!
(Don Preciso da muestras de impaciencia.)

TRIS. Yo no puedo perdonarla
al ver que así me desprecia.

TRANS. ¡Y es que Leona es tan necia (Irritada.)
que no hay quien pueda aguantarla!
En cambio la otra chiquilla,
¡qué buena y qué razonable, (Con dulzura.)
qué cariñosa y qué amable,
qué modesta y qué sencilla!
Siempre tiene el alma abierta
cuando su favor reclaman.

TRIS. ¡Con cuánta razón la llaman
todos, la Mosquita muerta!
TRANS. Pudorosa y recogida,
huye de todo alboroto,
y parece que no ha roto
un plato en toda su vida.
PREC. Es que ella finge muy bien.
TRANS. Es que usted la tiene envidia.
PREC. ¿Qué quiere usted?... me fastidia
que tantos bombos la den.
La otra es buena.
TRANS. No, señor.
PREC. Y Prudencia es un mal bicho.
TRANS. Oiga usted. (Incomodada.)
PREC. Lo dicho, dicho... (Con energía.)
y creo hacerla un favor.
TRIS. Vamos, cesen las cuestiones. (Interviniendo.)
TRANS. Sin duda le ha enamorado. (Con burla.)
PREC. Señora, yo ya he pasado
de la edad de las pasiones.
TRANS. Pues un hombre sin pasión, (Con desprecio.)
sin amor que le deleite
es... un candil sin aceite.
(Como rebuscando la frase.)
TRIS. (Aparte á Don Preciso.)
(Valga la comparación.)
PREC. Vamos, señora, no tanto.
TRANS. ¿No es barro el hombre?
PREC. ¡De fijo!
TRANS. Pues el hombre es un botijo.
PREC. ¿Cómo?...
TRANS. Un botijo del Santo...
Cualquier golpe le abre raja,
se rompe si alguien le toca,
tiene panza, tiene boca...
PREC. Pues siempre es una ventaja.
TRANS. Aquí viene mi Mosquita.
(Levantándose y mirando al foro.)
PREC. (Aparte á Tristón.)
Ahora nos hará una escena.
(Levantándose tambien.)
TRANS. ¡Ya verá usted, si es tan buena!...
PREC. ¡Un ángel, la pobrecita! (Con burla)

ESCENA II

DICHOS y PRUDENCIA

PRUD. (Se detiene en el foro.)
¡Buenos días! (Llorando.)
PREC. ¡Lo acerté!...
TRANS. ¿Por qué llora mi *borrega?* (Con mimo.)
PRUD. ¡Porque Le... ona... me... pega!
(Sollozando como los chicos.)
PREC. ¿No lo dije?
TRANS. (A don Preciso.) ¿Lo ve usté?
PREC. Habría alguna razón;
¿por qué te pegó? (A Prudencia.)
PRUD. (Con gazmoñería.) Por nada,
yo... la dí una bofetada...
pero con buena intención.
PREC. ¡Si lo estaba yo diciendo!...
TRANS. ¿Y eso qué tiene que ver? (A Don Preciso.)
Ésta pega sin querer,
y la otra pega queriendo.
PRUD. Tiene un genio tan hurón...
TRANS. ¡Cielo mío, niña rica!
(Con mucho mimo y besándola exageradamente.)
PREC. ¡Claro! ¿Qué ha de hacer la chica
dándole esa educación? (A Tristón.)
TRANS. ¡Monina, no llores más! (Acariciándola.)
PREC. (Con sorna.)
Respete usted sus caprichos.
TRANS. Hoy te tomarás los dichos
y pronto á casarte vas.
Si el novio llorar te viera...
sabes tiene muchos humos,
que por algo está en consumos
y mete el pincho á cualquiera.
PRUD. Leona no me perdona
que el novio le haya quitado.
(Con candidez.)
TRIS. ¿Qué dices?
TRANS. ¿Pero ha pensado
en mi chico la Leona?

PRUD. ¡Claro!

TRIS. ¿Y en qué lo conoces?

PRUD. (Aparte.)
(Este sí que es un aprieto.)
Ella le quiere... en secreto,
pero es el secreto á voces.

TRANS. ¡Usted ve qué indignidad! (A Don Preciso.)

PREC. Pero...

TRANS. ¡Tiene muy mal fondo!...

TRIS. ¡Ella! (Mirando por el foro.)

TRANS. (A Prudencia.) ¡Ven, que no respondo
de hacer una atrocidad!
(Mutis izquierda primer término.)

PREC. Don Tristón, váyase usté;
para evitar la querella
quiero hablar solo con ella.

TRIS. Pues adiós, luego vendré. (Mutis por el foro.)

ESCENA III

DON PRECISO y LEONA. Ella se detiene en el dintel como despidiendo á Tristón y sin ver á Don Preciso.

PREC. ¡Leona! (De pronto y muy dramático.)

LEONA ¡Cielos! (Volviéndose asustada.)

PREC. (Transición.) Perdona;
¡es un arranque oratorio!

LEONA Pero...

PREC. (La coge de la mano y la baja al proscenio con solemnidad.)
Mi interrogatorio
va á ser muy grave, Leona. (Pausa.)

LEONA ¿Qué hay?

PREC. A contestarme vas,
con arreglo á tu conciencia;
tú .. no quieres á Prudencia...
¿verdad? (Pausa.)

LEONA ¡Me da cien patás!

PREC. Pero, hija, ¿qué es lo que escucho? (Sorprendido.)
(Aparte.)
¡Menos mal que disimula!

LEONA Mire usté, yo soy muy chula,

y ella .. pues. . presume mucho.

PREC. ¿Pero olvidas los favores
de la Transfiguración?

LEONA ¡No toque usté esa cuestión,
vamos, que me dan sudores!
Ya sé que al morir papá,
que era una buena persona,
quedó la pobre Leona,
huérfana y *desmampará*;
y sé que al ver mi amargura,
sin reparar en pelillos,
me puse á vender palillos
de esos *pa* la dentadura;
y sé que aquí se enteraron
y que á buscarme vinieron,
y que aquí me recogieron,
y que aquí me alimentaron.
Si por Transfiguración
terminó mi mala estrella... (Conmovida.)
¿cómo olvidar que por ella
tengo... la manutención? (Dramático.)

PREC. Entonces mal se concilia
ese carácter vehemente.

LEONA Pues mire usted .. francamente,
(Después de mirar á todos lados.)
¡me revienta esta familia!

PREC. ¡Hija mía! (Pausa. Transición.)
¡A mí también!

LEONA ¿Y á qué viene?...

PREC. Soy preciso;
vivo aquí por compromiso,
porque sin mí no hay belén.

LEONA Mi carácter no es huraño,
pero me falta paciencia...
quiero besar á Prudencia
y al acercarme la araño;
quiero ser fina y cortés,
pero ella el pelo me toma;
en fin, quiero ser paloma
y me hacen gata montés. (Mostrando las uñas.)

PREC. La causa de ese arrebato
bien claramente se explica.

LEONA ¡Es... que me carga esa chica!

PREC. Es... que tu quieres al *Chato*.

LEONA ¡Yo al Chato! (Indignada.)
PREC. ¡Templa tus humos!
sé más de lo que presumes,
y sé que tú te *consumes*
por el cabo de *consumos.*
Que ya *consumida* estás,
que hace tiempo lo estoy viendo,
y que te vas *consumiendo*
y que te *consumirás.*
LEONA Pero yo...
PREC. No disimules... (Incomodado.)
LEONA ¡Gran Dios! ¡Sus frases me asustan!
PREC. ¿Le quieres? (Pausa.)
LEONA (Con ingenuidad.) Hombre... me gustan
mucho los ojos azules...
y como él los tiene así...
PREC. En confusiones me pierdo...
¡Si tu padre!
LEONA (De pronto y en un arranque.)
¡Ah!... ¡qué recuerdo!
tengo de mi padre aquí.
(Dándose una palmada fuerte en la frente.)
PREC. A ver...
LEONA (Como contando un cuento.)
Pues era un palacio...
PREC. Una idea. (Interrumpiendo.)
LEONA ¿Qué se ofrece?
PREC. Sentarnos, pues me parece
que esto va para despacio. (Se sientan.)
LEONA Haré lo que usted me mande. (Pausa.)
Yo era niña, claro está,
y vivía con papá
en un palacio muy grande.
Un día... ¡día cruel!
le trajeron una carta;
gritó: «¡Mal rayo me parta!»
¡y á escape tiró el papel!
A mí no me hizo impresión;
andaba mal de intereses
y teníamos ingleses
por docenas y en montón.
Quise enterarme... ¿Por qué?
no sé... cosas de los chicos,
la carta estaba hecha añicos

y los pedazos junté. (Con interés dramático)
¡Gran sorpresa fué la mía
leyendo aquellos renglones,
todos llenos de borrones
y faltas de ortografía!

PREC. De fijo que era: «No espero;
me hace usted un gran perjuicio,
voy á citarle á usté á juicio
por tramposo y por fullero.»

LEONA Eso es lo que yo creí,
pero... por desdicha mía,
¿sabe usted lo que decía
dos ó tres veces allí?
(Dramático y con gran interés.)
¡Miga! (Pausa.) *¡Miga!* (Muy entonado.)

PREC. (Con asombro.) ¡Pierdo el tino!

LEONA ¡Muchas *migas!* (Con solemnidad.)

PREC. ¡No prosigas!...

LEONA ¡Y al lado de aquellas migas...
una mancha de tocino!...
(Con gran importancia. Pausa.)

PREC. Hombre, eso es muy natural.

LEONA ¿Cómo natural?

PREC. No es guasa;
¡porque las *migas* sin grasa
deben resultar muy mal!

LEONA ¡Qué migas tan elocuentes!
(Con tristeza. Transición.)
¿De quién sería el papel?

PREC. ¡Eso lo sabrán en el
soto de *Migas Calientes*!
Pero basta de charlar. (Levantándose.)

LEONA Ya sé lo que hacer me toca.

PREC. (Mirando izquierda primer término.)
Ella viene; punto en boca,
mala intención y esperar.
(Mutis segunda izquierda.)

ESCENA IV

LEONA y PRUDENCIA

PRUD. (Acercándose á Leona con mucho mimo y fingiendo.)
¡Hola! ¿Me guardas rencor?
LEONA ¿Yo rencor? De ningún modo;
te lo he perdonado todo,
pero no te tengo amor!...
PRUD. No me quieres, ya lo sé,
(Con gran humildad y tristeza).
y es fuerza que me convenza.
LEONA (Mirándola fijamente.)
¡Tienes muy poca vergüenza,
hija mía!
PRUD. ¿Yo? ¿Por qué?
(Asombrada y con gazmoñería.)
LEONA ¡No finjas! (Incomodada.)
PRUD. Pero, ¿qué quieres?
LEONA Mira, no me dés la lata (Conteniéndose.)
y vamos á hablar en plata
como dos buenas mujeres. (Pausa. Se sientan.)
PRUD. Antes vas á contestar;
tengo duda y busco un dato.
LEONA Pregunta.
PRUD. ¿Tú amas al *Chato?* (Pausa.)
LEONA Sí, señor; ¿á qué negar? (Con decisión.)
Ya no hay temor que me venza.
PRUD. ¿Y tú no desistes?
LEONA (Con firmeza.) No.
PRUD. ¡Y decías que era yo (Muy destacado.)
la de la poca vergüenza!
LEONA ¡Yo le quiero!
PRUD. Y yo también.
LEONA Tú no le quieres, ¡mentira!
y es... (Con fiereza.)
porque otro amor te tira,
¡porque tienes un belén! (Levantándose.)
PRUD. ¿Quién yo? (Con fingida y exagerada sorpresa.)
LEONA (Fuera de sí.) ¡No finjas, muchacha,
porque te rompo el bautismo! (Amenazándola.)
PRUD. ¡Tú estás loca!
LEONA ¡Habrá cinismo!

¡Tú quieres á *Poca Lacha*;
á ese torero maleta
que aquí de huésped está
y que jamás te dará
ni una mísera peseta!
¡Tú misma aquí le has traído
y eres su novia en secreto
y ahora estás en un aprieto
porque ves que lo he sabido!

PRUD. ¿Yo en un aprieto? ¡Jamás!
No turbas la paz de mi alma; (Sonriendo.)
apenas tengo yo calma
para mentir... ¡ya verás!
(Se levanta de la silla, se pone en jarras y se acerca á Leona contoneándose.)
¡Mira, no me hagas el bú,
porque yo soy inocente; (Con gran desparpajo.)
la que adora locamente
á Poca Lacha, eres tú!

LEONA ¡*Pá* cuando son las palizas!...
(Muy exageradas la sorpresa y la indignación.)
¡Cielo, por qué no te hundes!...
¡Me anonadas, me confundes,
me aplastas, me pulverizas!

PRUD. Tú le amas y yo lo sé; (Con descaro.)
y en tus palabras advierto
que quieres echarme el muerto.

LEONA (Bajando al proscenio y en el colmo del asombro.)
¡Caballeros, qué tupé!

PRUD. Solas estamos las dos
y de defenderme trato.

LEONA ¿Tú casarte con el Chato? (Con gran energía.)
¡Quiá, hija mía .. ni *pa* Dios!
Sigue con tu aspecto ñoño
y sigue haciendo el papel
pero... ¿casarte con él? (Con fiereza.)
¡Primero te arranco el moño! (Yendo hacia ella.)

PRUD. ¡Socorro!

LEONA Soy un chacal.
Si á desesperarme llegas...
(Avanza y se arroja sobre Prudencia.)

PRUD. Pero, hombre, si ahora me pegas,
¿qué dejas para el final? (Con sencillez.)
(Pausa. Transición.)

LEONA (Tranquilizándose.)
¡Es cierto; hay que *comprimirse*!
No ha llegado la ocasión
ni es esta la situación
en que una puede lucirse.
Me voy. (Medio mutis.)

PRUD. Ya todo pasó
y perdono tu arrebato.

LEONA (Volviendo.)
Mas no pienses en el Chato,
que ese...
(Con gran decisión y energía.)
¡me lo llevo yo! (Vase foro.)

ESCENA V

PRUDENCIA

(Con extraordinaria candidez todo el monólogo.
Ya empieza el recelo;
la duda ya empieza;
mas sigo el camelo
con toda entereza,
y así bien se explica
que toda esta gente
me juzgue una chica
la mar de inocente.
Yo no tengo miedo
porque obro con tino,
y engaño si puedo
al verbo divino.
Ya nadie discute
mi amor por el Chato;
yo meto el matute
cabe su fielato,
y tengo el consuelo,
la satisfacción,
de ser un modelo
de poca aprensión. (Pausa.)
Leona vigila,
más todo me abona
y yo muy tranquila
acuso á Leona,

con el buen deseo
de que á la muchacha
se la arme un jaleo
por el Poca Lacha.
Así he conseguido
mi dicha completa,
si no hay un descuido
que me comprometa.
Yo soy inocente,
yo soy candorosa,
engaño á la gente
con muy poca cosa,
¡y mi único anhelo,
mi sola misión...
es ser un modelo
de poca aprensión!

ESCENA VI

DICHA y POCA LACHA, segunda derecha

POCA — ¡Vida mía!
PRUD. — ¡Poca Lacha!
Vete; no me comprometas; (Con temor.)
estamos solos y pueden
sorprender la conferencia.
POCA — No tengas miedo, chiquilla.
PRUD. — Es que si alguno sospecha... (Con gran recelo.)
POCA — ¡Quieres callar! Aunque juntos
á todas horas nos vean,
aunque la cosa esté clara
y todo el mundo lo sepa,
en esta casa son tontos
ó andan mal de la cabeza,
ó tienen en la pupila
telarañas.
PRUD. — Así sea.
POCA — Mira, es preciso que hablemos,
pero que con mucha urgencia.
PRUD. — ¿Qué te pasa, Poca Lacha?
POCA — Que hoy toreo en Canillejas,
que tengo empeñado el traje
en diecisiete pesetas,

y que estoy en un apuro,
¡vamos! de los de primera.

PRUD. Pero, hombre, ¡válgame Dios!

POCA Soy un hombre de vergüenza,
y antes de pedir á nadie
un cuarto... ¡maldita sea! (Transición)
prefiero que seas tú
la que me entregue esas perras.

PRUD. ¡Si yo no tengo dinero!

POCA ¿Qué escucho? (Indignado.)

PRUD. Ni una peseta.

POCA ¡Y decías que me amabas!

PRUD. ¡Ya lo creo!

POCA (Con desdén) ¡Calla, *méndiga!*

PRUD. ¡Poca Lacha, no me insultes!

POCA Ya me habían dicho que eras
un pez con muchas escamas,
una especie de sirena (Muy recalcado esto.)
ú bien, como si *dijiéramos*...
un besugo en apariencia.

PRUD. ¡Poca Lacha, Poca Lacha...
tienes muy poca vergüenza!

POCA ¡Como que de ahí viene el mote
que me han puesto en la Carrera!

PRUD. ¡Tú quieres comprometerme!

POCA ¿Y qué que te comprometa?
Si no me das esos cuartos
digo que eres matutera,
que te burlas del Gobierno,
que para tí ya no hay puertas
y que, emborrachando al *Chato*,
introduces por Vallecas
petróleo, botas de vino,
carnes, frutas y *etcetéra*.

PRUD. ¡Calla, por Dios!

POCA Y ya sabes
que de todo tengo pruebas,
porque, en buena hora lo diga,
soy cómplice en la faena.

PRUD. Pero...

POCA No hay pero que valga;
¡dame á escape esas pesetas! (Con energía.)

PRUD. (Aparte.)
No hay más remedio, porque éste

me va á mover una gresca.
(Alto.)
Mira: no tengo dinero,
pero me ocurre una idea;
sé que hay aquí unos pendientes
de Leona, los empeñas
á su nombre, desde luego,
para que yo nada sepa,
y así sales del apuro.

POCA No está mal pensado; vengan.
(Va hacia la cómoda, abre el primer cajón y saca un estuche que da á Poca Lacha.)

PRUD. Al acabar la corrida
vuelves y dejas las prendas,
desempeñas los pendientes,
me los traes y cosa hecha.

POCA Pero me ocurre una duda;
si el novillo me revienta,
¿cómo vuelvo?

PRUD. ¡Reventado!

POCA Gracias.

PRUD. El caso es que vuelvas.

POCA (Abriendo el estuche.)
¡Pero si son de *doublé*!

PRUD. ¿Y qué importa?

POCA Buena es esa;
¿cómo van á dar por esto
las diecisiete pesetas?

PRUD. ¿No?... (Con decisión.) pues á Roma por todo;
(Volviendo á la cómoda y sacando otro estuche mayor que el anterior.)
toma, lleva esta pulsera,
que es de Transfiguración,
un recuerdo de su abuela.

POCA ¡Vamos, esto es otra cosa! (Viéndola.)

PRUD. Y ahora, vete.

POCA Hasta la vuelta.

PRUD. Que haya suerte.

POCA (Dándole un abrazo.) Adiós, chiquilla.
¡Dios me la depare buena! (Mutis foro.)

ESCENA VII

PRUDENCIA; luego DOÑA TRANSFIGURACIÓN y DON PRECISO, izquierda

PRUD. ¡Valiente lío se armaba
si todo esto se supiera!
TRANS. Pero, ¿así estás todavía?
PRUD. Pues, ¿qué he de hacer? (Con inocencia.)
TRANS. ¡Esta es buena!
vas á tomarte los dichos,
y es muy natural que vengan
los vecinos, los amigos,
la gente que nos aprecia...
¿cómo vas á presentarte
vestida de esa manera?
PRUD. ¿Qué más da? (Con humildad.)
TRANS. (A don Preciso.) ¿Lo está usted viendo?
¡Qué sencilla y qué modesta!
(A Prudencia.)
No, rica mía; es preciso (Con cariño.)
que estrenes la ropa nueva
y que luzcas las alhajas,
y que te pongas contenta;
anda á vestirte, monina (Con gran dulzura.)
PRUD. (Resignada) Bien; haré lo que usted quiera.
PREC. ¡Qué humildad! (Y yo que creo
que esta chica nos la pega!)
(Mutis Prudencia primera izquierda.)

ESCENA VIII

TRANSFIGURACIÓN y DON PRECISO

TRANS. ¡Es un ángel de bondad!
PREC. ¡Claro, una mosquita muerta! (Con burla.)
TRANS. ¡Usted defiende á Leona,
pero ya quisiera ella
poseer las cualidades
que adornan á mi Prudencia!
PREC. ¡Bueno, dejeme usté en paz!
¡qué *lata* más sempiterna!

TRANS. Voy á ponerla muy maja (Con alegria.)
con toda su ropa nueva
para que rabie Leona
y todo el mundo la vea. (Va á la comoda y busca.)
PREC. Señora, usté, por lo visto
va á ser modelo de suegras.
TRANS. ¿Pero quién ha andado aquí?
Está la ropa revuelta...
justo... y faltan dos estuches
(Intranquila y buscando.)
PREC. ¿Que dice usté?
TRANS. Mi pulsera...
PREC. Busque usté bién.
TRANS. ¡Me han robado!
PREC. Pero...
TRANS. ¡Tengo la evidencia!
¡Ladrones!...
PRÉC. ¡No dé usté gritos,
señora, quizá parezcan!
TRANS. Estoy segura; aquí estaban. (Muy inquieta.)
¡Dios de su mano me tenga!
PREC. Pero si aquí no entra nadie
ni ha estado la puerta abierta.
TRANS. Pues entonces, el ladrón
esta en casa.
PREC. (Retrocediendo.) ¡Zapateta!
¡Mire usté bien lo que dice!
TRANS. ¡Virgen santa... qué sospecha!
¡Faltan dos cosas!
PREC. ¿Y qué?
TRANS. Una de ellas mi pulsera.
PREC. ¿Y la otra?
TRANS. Los pendientes
de Leona... acaso ella...
PREC. ¡Doña Transfiguración! (Como ofendido.)
TRANS. Es muy posible que sea,
porque al sacar sus pendientes
si se encontró la pulsera... (Con intención.)
PREC. En nombre de la muchacha
rechazo airado esa ofensa;
en casa no está ella sola.
TRANS. ¿Y quién puede ser más que ella?
PREC. ¡Señora!...
TRANS. Cállese usted.

PREC. Es menester que parezcan.
Voy á llamar á Leona. (Con agitación.)
TRANS. Voy á llamar á Prudencia. (Idem.)
PREC. ¡Qué vergüenza si se sabe!
TRANS. Si se sabe... ¡qué vergüenza!

ESCENA IX

DICHOS y TRISTÓN foro

TRIS. ¿Llego á tiempo? (Jadeante.)
TRANS. Muy á tiempo.
TRIS. Subí á escape la escalera;
traigo una noticia grave
que á todos nos interesa. (Con misterio.)
PREC. (Aparte) Este hombre es la *Funeraria.*
TRIS. (A Transfiguración.)
¿Conoce usté esta pulsera?
(Enseñando el estuche abierto.)
TRANS. La mía. ¡Me la han robado!
PREC. ¡La cosa se pone fea!
TRIS. Pues la han llevado á empeñar
hace ya un rato á mi tienda.
Yo no estaba; el dependiente
extendió la papeleta
de esta alhaja y, además,
de estos pendientes. (Enseñándola otro estuche.)
TRANS. ¡Los de ella!
PREC. Eso es producto de un robo.
TRIS. Ya estaba yo en esa idea;
por eso he venido á escape
porque conozco las prendas
y cuando al volver á casa
las he visto, con sorpresa,
vine á decirlo en seguida
creyendo el caso de urgencia.
PREC. Bueno, ¿y quién las ha llevado?
TRIS. ¡Si yo no estaba en la tienda!
No lo sé.
PREC. ¿Pero á qué nombre
se extendió la papeleta? (Pausa.)
TRIS. ¡Pues ahí está lo más grave!

TRANS. Hable usted. (Con impaciencia.)
TRIS. Sin que esto sea
ofender á nadie...
PREC. (Impaciente también.) Pero...
TRIS. Yo sentiré... con franqueza.
TRANS. ¿Quiere usté acabar ó no?
TRIS. Es que la cosa es muy seria...
y yo *aunque vengo á decirlo,* (Muy recalcado esto.)
sentiré que ustedes crean
que mi denuncia es denuncia...
TRANS. ¡Pero, hombre, no sea usted *pelma*!
PREC. Señor Tristón, hable ya...
No he visto mayor jaqueca.
TRANS. ¿Qué nombre han dado?... (Pausa)
TRIS. (Dudando.) Es muy duro.
PREC. Pronto.
TRIS. (Con solemnidad é importancia.)
Leona Revuelta.
PREC. ¡Cielos! (Adoptando una postura trágica.)
TRANS. ¡Gran Dios! (Idem ídem.)
TRIS. ¡Virgen santa! (Idem ídem.)
PREC. ¡Se cayó la casa á cuestas!
(Pausa. Quedan los tres en actitudes cómicas.)
TRANS. ¡Era ella!
PREC. ¡Poco á poco!
¡Ahora veremos si es ella!
¿Quién empeñó las alhajas?
TRIS. No lo sé; pues fué en mi ausencia.
PREC. Bueno, pero el dependiente
lo dirá.
TRIS. Si lo dijera...
¡ya estaba la cosa en claro
y se acabó la comedia!
TRANS. Pues vamos á preguntarle. (Medio mutis.)
TRIS. Es inútil. (Deteniéndoles.)
PREC. Buena es esa.
¿Por qué?
TRIS. La casualidad (Con mucha importancia.)
ha hecho que pierda la lengua,
¡y el pobre ha quedado mudo
de repente!
TRANS. Y PREC. (Muy afligidos.) ¡Santa Tecla!
(Pausa. Quedan los tres como anonadados.)

TRANS. Fué Leona, estoy segura.
PREC. Pues esto así no se queda;
hay que indagar con ahínco,
(Yendo de un lado para otro.)
TRANS. Interrogar á Prudencia. (Dirigiéndose izquierda.)
TRIS. Cuidado, que mi denuncia
no es denuncia. (Persiguiendo á los dos.)
TRANS. ¡Aunque lo fuera!
TRIS. Es que yo soy siempre...
PREC. (Dándole un empujón.) ¡El *lata*
mayor que hay sobre la tierra! (Aparte.)
¡Dios mío, estaré tocando
el violón á toda orquesta!
(Mutis los tres izquierda.)

ESCENA X

LEONA por el foro

Pero, ¿qué hace esta familia? (Mira izquierda.)
¡Ah! vamos, de conferencia;
hay junta de rabadanes,
de fijo, muerte de oveja.
¡Y la oveja seré yo...
nada, como si lo viera! (Acercándose á escuchar.)

ESCENA XI

DICHA y EL CHATO. Éste viste como los vigilantes de Consumos

CHATO Por firmar el contrato
abandono un instante mi fielato,
y vengo diligente;
Leona. (Fijándose en ella.)
LEONA (Inquieta.) ¡Por favor; vuélvete al puente!
¡Mira que con tus humos
y oyendo lo que ahí dentro se discute
van á entrar muchas cosas de matute
y ha de bajar la renta de consumos!
CHATO No te entiendo.
LEONA ¡Jesús! Torpeza insana.

(Lo coge de la mano y le lleva al proscenio con violencia.)
¿Vas á casarte al fin?

CHATO — Naturalmente.

LEONA — ¡Yo no quiero!

CHATO — (Con calma.) Corriente.
¿Y por qué?

LEONA — ¡Porque no me da la gana!

CHATO — ¡La razón es de peso!

LEONA — ¡Es razón. . si no fueras tú un camueso!
(Pausa. Leona solloza.)

CHATO — (¡Ah, qué revelación! Según se explica,
esta chica me quiere,
y por eso esta chica
rabia aparte de celos, y se muere!
Probemos.) (Acercándose.) ¡Queridísima Leona!

LEONA — (Aparte.)
Ya se acerca... ¡Dios mío, cuánto gozo!

CHATO — ¡La mano me abandona! (Cogiéndola.)
(Con petulancia ridícula.)
¡Jesús, y lo que vale ser buen mozo!

LEONA — (Volviéndose de pronto.)
¡No te detengas, Chato,
echa á correr y vuélvete al Fielato!

CHATO — ¿Tú con esas me sales?
¿No sabes, desgraciada,
que hoy se firma el contrato de esponsales
y que ya está mi boda preparada?

LEONA — Pues por eso lo digo.
Tú no puedes casarte.

CHATO — ¿Por qué causa?

LEONA — El cielo me es testigo (Con solemnidad é interés.)
de que no es por mi amor. (Trasición cómica.)
(Aquí una pausa.)
(Pausa. El Chato reflexiona.)
Tengo que estar serena, (Dramáticamente.)
ya que para mi mal todo se junta;
(Pausa. Transición.)
¿tú crees que soy mala ó que soy buena?
(Zarandeándole.)

CHATO — (Sonriendo.)
¡Vamos, que me hace gracia la pregunta!
(Pausa.)

LEONA — ¡Con algo muy profundo

es fuerza contestar; por eso hablo!

CHATO Pues mira, todo el mundo
tiene mucho de Dios y algo del diablo.
El hombre es una mezcla...

LEONA ¡Qué camelo!

CHATO Mezcla de lodo vil y azul de cielo.

LEONA ¿Y siguiendo esta hermosa paradoja,
resulta que la gente,
según por el lugar que se le coja,
es buena ó mala? (Con mucha intención.)

CHATO Sí; precisamente.

LEONA ¡Pues declaro á fé mía,
que es peligrosa tal filosofía!

CHATO Yo no sé si desbarro.

LEONA Pero contesta ya, ¿no ves mi anhelo?
¿Yo que soy, cielo ó barro? (Con interés.)

CHATO En tí... desprecio el barro y tomo el cielo.
(Abrazándola.)

LEONA ¡Pues mira, no te cases con Prudencia
porque vas á un fracaso!

CHATO Gracias por la advertencia,
pero, ¿con quién me caso?

LEONA (Con tristeza.) ¿Te faltarán mujeres
á quien amar?... ¡Oh, no, eso no es creible!

CHATO Pero vamos á ver, si tu me quieres
¿por qué no nos casamos?

LEONA (Con tristeza.) ¡Imposible!
Seré su buena amiga.

CHATO ¿Y ella mi esposa?

LEONA (Con fiereza.) ¡No; delirio insano!

CHATO ¡Pues entonces, permite que te diga (Dramático.)
que eres el perro aquel del hortelano! (Pausa.)

LEONA (Aparte.)
Tiene mucha razón.

CHATO Decide ya y que acabe esta cuestión.
¿Me caso con Prudencia?

LEONA (Con decisión.) ¡No, jamás!

CHATO ¿Y contigo?...

LEONA Tampoco.

CHATO ¡Pues, ya ves
que si á este paso vas,
solteros nos quedamos hoy los tres!

LEONA ¡Dios mío, qué tormento!

CHATO Decide de una vez; llegó el momento.

LEONA ¡No te cases con ella!
CHATO (Impaciente) ¡Dale bola!
¿Y contigo?
LEONA Tampoco.
CHATO ¿Quieres volverme loco? (Incomodado.)
¡Pues adiós! (Medio mútis.)
LEONA ¿Dónde vas?
CHATO Te dejo sola.
Mañana al medio día,
Prudencia... tu rival, ha de ser mía.
(Recalcando mucho las frases para darle celos.)
Tú vendrás á la boda.
(Leona hace un movimiento terrible)
Lo digo porque sé que te incomoda,
y me verás feliz.
LEONA ¡Quiá! ¡No lo espero!
CHATO Y verás de qué modo tan sencillo
(Leona durante estas frases se revuelve enfurecida y solloza.)
me llevo al barrio entero,
á comer un arroz en el Vivero
y á bailar á compás de un organillo.
¡Y verás á Prudencia entre mis brazos
con una soberana papalina!...
LEONA ¡Antes me hacen pedazos!
¡ea, ya basta; reventó la mina!
No has de ser de Prudencia,
porque... sería un cargo de conciencia.
CHATO ¡Así te quiero yo! ¿Me amas?
LEONA (Con pasión.) Te adoro;
(Con guasa y aludiendo á su fealdad.)
lo cual que eso es un acto de heroismo.
CHATO ¡Vámonos!
LEONA Aun faltando á mi decoro,
vámonos donde quieras y ahora mismo.
CHATO Dices bien, dueño amado. (Dándole el brazo.)
cuélgate á esta *alcayata*
y huyamos. (Se dirigen al foro.)

ESCENA XII

DICHOS, TRANSFIGURACIÓN, PRUDENCIA, DON PRECISO y TRISTÓN por la izquierda

TRANS. ¿Dónde vais?
CHATO (Aparte.) ¡Nos han pescado!
LEONA (Aparte.)
¡Esta niña, por fin, metió la pata! (Pausa.)
TRANS. ¡No sé como me contengo.
Traidora!... ¡infame! (A Leona.)
CHATO ¿Qué pasa?
TRANS. ¡Ay, hijo, si tu supieras!... (Afligida.)
TRIS. ¡Es una horrible desgracia! (Medio llorando.)
PREC. ¡Quién diría que Leona
á todos nos engañaba!
LEONA ¡Pero, esta gente está loca!
PREC. ¡Silencio!
TRANS. ¡Calla, taimada!
No contenta todavía
con llevarte las alhajas,
y engañar á todo el mundo
de acuerdo con Poca Lacha,
querías quitarle el novio
también á esta desgraciada? (Por Prudencia.)
LEONA ¿Pero qué infundios son esos?
TRANS. ¡Calla, infame!
PREC. (Con energía.) ¡Calla!
TRIST. (Idem.) ¡Calla!
LEONA ¿Y yo por qué he de callar?
CHATO ¿Qué ha pasado? ¡Madre, habla!
(Á Transfiguración.)
TRANS. Esa mujer es indigna, (Señalando á Leona.)
de habitar en esta casa.
LEONA Señora, ¿qué dice usted?
TRANS. Se ha llevado unas alhajas,
y en casa de don Tristón,
aparecen empeñadas
á su nombre.
LEONA ¡Virgen mía!
CHATO ¿Qué escucho?
LEONA ¡Eso es una infamia!

TRANS. ¡Además, por mi Prudencia,
modelo de niñas santas,
acabamos de saber (El Chato ruge.)
que Leona y Poca Lacha
se entienden, y que los dos,
burlando tu vigilancia,
meten vino de matute!

CHATO ¿Y tú qué contestas?

LEONA (Con desprecio.) Nada;
¿tú lo crees? (Al Chato.)

CHATO (Pausa.) No debía;
pero creerlo me mandan.

LEONA ¿Y usted, don Preciso? (Yendo hacia él.)

PREC. Yo...
aunque tengo confianza... (Ansiedad en Leona.)
lo creo también.

LEONA (A Prudencia.) ¿Y tú?

PRUD. También.

LEONA (A don Tristón.) ¿Y usted?

TRIS. Por desgracia. (Pausa.)

LEONA ¡Vaya, pues todos ustedes
son un atajo de mandrias,
(Movimiento en todos.)
y no se encuentran dos onzas
de vergüenza en *toa* la casa! (Con fiereza.)

TODOS ¡Leona!

PREC. ¡Lo dicho, dicho! (Con firmeza.)

CHATO Si tú eres buena y honrada,
hay que probarlo.

LEONA Ni quiero,
ni tampoco me hace falta.
La que se trae esos líos,
la que á todos nos engaña,
es Prudencia, la mosquita,
esta niña mojigata.

TRANS. No la ofendas. (Poniéndose delante de ella.)

PREC. No la insultes. (Idem, íd.)

TRIS. Yo la amparo. (Idem, íd.)

CHATO ¿Quién la falta?
(Se colocan todos delante de Prudencia, formando una fila.)

TRANS. ¿Quieres disculparte tú
y echar sobre ella la mancha?

LEONA Pero, hombre, ¡entérense ustedes!

TRIS.
PREC. } No es preciso. (*A un tiempo y muy rápido.*)

TRANS.
CHATO } No hace falta.

LEONA Si es muy fácil aclararlo...

TRANS. ¡Váyase usted de mi casa! (*Sin dejarla hablar.*)

LEONA Pregunten á la portera,
(*Durante estos tres versos, los cuatro personajes dicen que no con la mano y la cabeza.*)
que se busque á Poca Lacha,
que declare el dependiente.

TRANS. Nada. (*Oponiéndose con firmeza.*)

TRIS. Nada.

PREC. Nada.

CHATO Nada. (*Pausa.*)

LEONA ¡Yo probaré!...

TRANS. No conviene.

LEONA Demostraré...

TODOS (*A un tiempo.*) No hace falta.

TRANS. ¡Fuera!

CHATO ¡Largo!

PREC. ¡Pronto!
(*Empujándola todos hacia la puerta.*)

TRIS. ¡Vamos!
(*Estos bocadillos con mucha precisión.*)

LEONA ¡Pero esto es una emboscada!
(*La echan á empellones, y cuando se quedan solos dice don Preciso, después de bajar al proscenio.*)

PREC. ¡Este es el único medio
de que continúe el drama!
(*Pausa larga. Todos quedan contristados y en actitudes cómicas.*)

ESCENA XIII

DICHOS, menos LEONA

TRANS. ¡Qué camelo nos ha dado!

TRIS. ¡Quién dijera!

CHATO ¡Quién pensara!
(*Todos muy tristes.*)

TRANS. Y vamos al comedor,
que la gente nos aguarda.

PRUD. Vayan ustedes.
TRANS. (Con mimo.) ¿Y tú?
PRUD. ¡Yo me quedo en esta sala,
porque he de reflexionar
sobre las pompas mundanas,
y necesito estar sola! (Con tristeza.)
TRANS. ¡Pobrecilla!
CHATO (Conmovido.) Hay que dejarla.
PREC. No tardes.
PRUD. Iré en seguida.
TRANS. ¡Angelito!
TRIS.
PREC.
CHATO
¡Es una malva!
(A un tiempo. Mutis izquierda.)

ESCENA XIV

PRUDENCIA y luego LEONA

PRUD. Pues, nada, hay que ser valiente,
aunque esto se pone feo.
¡Virgen santa, qué jaleo (Con candidez.)
he armado... inocentemente!
(Leona por el foro, desmelenada y con impermeable negro.)
LEONA De nuevo aquí me han de ver;
y estaba abierta la puerta...
¡claro, la han dejado abierta
por si quería volver! (Se acerca á Prudencia.)
¡Buena pieza!
PRUD. (Sorprendida.) ¿Qué... tú aquí?
LEONA Pues, hija, naturalmente,
¿iba yo á dejar pendiente
lo que habéis dicho de mí?
PRUD. ¡Vete, porque si te ven
te matarán!
LEONA ¿Qué me importa?
¡á la larga ó á la corta...
yo me he de morir también!
PRUD. (Con cierto temor.)
¡Y vienes desmelenada!...
LEONA ¡Así estoy en situación,
porque traigo la intención
de una que sea sonada! (Amenazadora.)

PRUD. ¡Leona!...

LEONA ¡Calla, maldita!
¡Yo era honrada y era buena,
y tú, con alma de hiena,
me has vendido!

PRUD. (De pronto y con llanto fingido.) ¡Pobrecita!

LEONA Me echaste al cuello la soga,
pero no viste lograda
mi muerte. ¿Qué soy yo? *¡Nada!*
y el que *nada*... ¡no se ahoga! (Recalcado esto.)
De aquella honrada chiquilla
que tanto amaba el trabajo,
¿qué hicisteis? ¡Pues... un andrajo,
una mísera colilla;
pavesa que vaga incierta (Muy drámatico.)
sin saber qué la detiene,
alma infeliz, que no tiene
sobre qué caerse muerta!

PRUD. ¡Qué cosas dices, mujer! (Asombrada.)
Habla con frases más claras.

LEONA Sé que digo cosas raras,
pero... yo me hago entender.
En el inmenso arenal
un grano nada supone;
pues este grano se opone
á tu enlace criminal.
¡No ha de ser para tí el Chato,
porque yo al altar iré;
á tu lado me pondré
y al decir que *sí*... te mato! (Con fiereza)

PRUD. ¡Mujer, no seas atroz!

LEONA ¿Vas á renunciar? (Amenazadora.)

PRUD. No puedo.

LEONA Entonces... (Yendo hacia ella con los puños crispados.)

PRUD. (Retrocediendo) ¡Te tengo miedo!
¡Socorro!...

LEONA Baja la voz...
¡No han de oirte! (Tapándola la boca.)

PRUD. Gritaré.

CHATO (Dentro.) ¡Prudencia!

PRUD (Con alegría.) ¡Ya me escucharon!
(Se abrazan y luchan á brazo partido.)

LEONA Luchemos... ¡como lucharon
Caminero y *Regardée*!

ESCENA XV

DICHAS y EL CHATO

CHATO ¿Qué es esto? (Separándolas.)
LEONA Que tu decoro
defiendo, ¡no seas bruto!
Ella es el león astuto
¡yo soy noble como el toro!
CHATO ¡Infame! (A Leona.)
PRUD. (Al Chato) ¡Sálvame, Chato!
LEONA ¡Te engaña! (Al Chato.)
CHATO ¿Para qué has vuelto?
LEONA Pero...
CHATO ¡A todo estoy resuelto!
¡Si te tropieza, la mato! (A Prudencia.)
LEONA ¡El también! ¡Virgen María! (Con desaliento.)
CHATO ¡Te detesto! ¡te abomino!
¿Sabes por qué?
LEONA ¡No adivino!
CHATO ¡Porque te amo todavía! (Medio llorando.)
LEONA ¡Pues no lo entiendo!
CHATO ¡Ni yo!
¡mas no importa!... es necesario
que te esconda en ese armario
de grado ó por fuerza.
LEONA (Huyendo.) ¡No!
Yo me sabré resistir.
CHATO Vamos.
(Ella echa á correr y él la persigue y dan unas vueltas por la escena.)
LEONA ¡No!
CHATO Haré que se entregue.
(Por fin el Chato la coge y, luchando desesperadamente, la conduce al armario, la hace entrar y cierra)
Ahí te estás, hasta que llegue
el momento de salir.
Y ahora, vida, vámonos. (A Prudencia.)
PRUD. ¡Qué escena!
CHATO (Limpiándose el sudor) Yo estoy sudando.

ESCENA XVI

DICHOS y DON PRECISO por la izquierda

PREC. El notario está esperando,
no faltais más que los dos.
PRUD. ¿Vamos?
CHATO ¡Sí, y en mí confía!
PRUD. ¡Qué mujer! Está celosa
¡y es capaz de cualquier cosa!
(Se dirigen á la izquierda.)
PREC. (De pronto y dándose una fuerte palmada en la frente.)
¡Ah!... ¡qué cabeza la mía!
PRUD. / CHATO ¿Que pasa?
PREC. Que hace un gran rato
trajeron expresamente
esta carta *muy urgente* (Saca un papel.)
para entregársela al Chato. (Se la entrega.)
PRUD. (Aparte.)
¡Dios mío! ¡el pecho me salta!
CHATO ¿Se le olvidó?
PREC. Lo confieso.
CHATO Pone *urgente*. (Leyendo.)
PREC. Pues por eso
creí que no hacía falta. (Recalcado.)
CHATO ¿Que será?
(Coloca el sobre de modo que Prudencia pueda verlo y leerlo.)
PRUD. (Disimulando.) Yo no lo sé,
pero por algo me asusto.
PREC. (Aparte.)
De fijo es algún disgusto;
me voy... allí esperaré.
PRUD. (Aparte.)
Es de Poca Lacha... sí... (Asustada.)
PREC. Yo ya he lavado mis manos,
ahora... ¡que los sevillanos
se las compongan aquí!... (Mutis izquierda.)

ESCENA XVII

PRUDENCIA y EL CHATO

PRUD. ¡Qué *terrible más momento*!. .
ya no sé lo que me digo...

CHATO A ver... será algún amigo... (Va á romper el sobre.)

PRUD. (De pronto) ¡Como la abras te reviento!
(Cogiéndole el brazo.)

CHATO (Sorprendido.)
¿Eh?

PRUD. (Fingiendo.) Tengo celos.

CHATO ¿De quién?

PRUD. ¡Pues de todas las mujeres! (Con ñoñería.)

CHATO ¡Tonta! (Con petulancia ridícula.)

PRUD. No; ábrela, si quieres...
quizá una cita te den...
(El Chato rompe el sobre.)
¡No desiste ni *pa* Dios!...
Mi suerte ya me abandona.
(De pronto y cogiéndolo del brazo para impedir que saque la carta.)
¡Ah!... (Como acometida de un pensamiento repentino.)
¡Esa carta es de Leona!

CHATO ¡Pues... apaga y vámonos!

PRUD. ¿Quieres darme gusto? (Con interés y mimo.)

CHATO Sí.

PRUD. ¡Rompe esa carta!

CHATO (Va á hacerlo y se detiene.) No quiero;
¡yo soy todo un caballero
y se la devuelvo así!
(Va al armario, entreabre la puerta é introduce la carta por la rendija)

PRUD. ¿Qué has hecho?

CHATO Ya estais iguales.

PRUD. (Aparte.)
¡Dios mío... que va á pasar!

CHATO ¡Y ahora vamos á firmar
el contrato de esponsales! (Mutis.)

ESCENA XVIII

LEONA que sale del armario con la carta en una mano y un pincho de los del resguardo en la otra

¡Ya de pinchar á cualquiera
en vivos deseos ardo;
este pincho del resguardo
puede hacer de *plegadera!* (Pausa.)
Yo no sé por qué me dan
este papel. ¡Qué porfía!
(Pausa corta. Contemplándole.)
«¡Un papel!... ¡Me lo decía
á voces mi mismo afán!»
¿Qué será?. . ¡De cualquier modo
voy á verlo... ya estoy harta
de misterios, y esta carta,
de fijo, lo explica todo!
(Va á sacar del sobre el papel y se detiene. Pausa.)
¿La leo ó no? (Pausa.)
¡Qué emoción! (Pausa. Dudando.)
Lo dejo para después,
(Deja la carta sobre la cómoda.)
que esto aumenta el interés
que ofrece la situación. (Pausa.)
¡Los celos mi pecho oprimen
y llego hasta el heroismo...
quizá ahora mismo, ahora mismo,
se está consumando el crimen!
(Con rabia reconcentrada y mirando por la izquierda.)
¡Siento del volcán las llamas,
tengo la prueba y me aguanto?...
(Con trágica entonación.)
¡Oh, no!... ¡Eso de esperar tanto (Transición.)
no pasa más que en los dramas!
(Muy decidida coge de nuevo la carta.)
Yo la leo... aunque se abriera
un abismo aquí á mis piés,
me entero... y después... después ..
(Muy trágica. Transición cómica.)
¡salga el sol por Antequera!
(Saca dos papeletas de empeño y un pliego escrito.)
¿Qué es esto?... «Casa de empeños.»

A ver, leo con trabajo... (Limpiándose los ojos.)
¿Eh? «Pulsera de oro bajo... (Leyendo una.)
y unos pendientes pequeños.» (Id. la otra.)
¿Nombre? «Leona.» ¡Gran Dios!...
Y aquí hay un papel escrito...(Leyendo la firma.)
«*Poca Lacha.*» ¡Necesito (Muy nerviosa.)
saber qué hay entre los dos! (Leyendo.)
«Yo soy de sangre española
y aborrezco el disimulo,
y á semejanza del chulo
de *La canción de la Lola,*
devuelvo las papeletas
de las prendas que me dió
(Con alegría salvaje y carcajadas mal reprimidas)
¡Prudencia y que hoy mismo yo
empeñé en veinte pesetas!»
La prueba bien clara está
y hay que ganar los instantes;
tal vez sea tarde ya...
(Yendo hacia la izquierda. Volviendo.)
¡Verdad que si viene antes,
aquí no hay drama ni *ná!*

ESCENA XIX

DICHA, PRUDENCIA y EL CHATO cogidos del brazo

PRUD. ¡Leona!
CHATO ¿Tú aqui?
LEONA ¡Perdón!
CHATO ¿Escapaste de tu encierro?
LEONA Toma, lee con atención. (Le da las papeletas.)
PRUD. No. (Queriendo oponerse. Leona la sujeta.)
LEONA ¡Te mato como á un perro
si te acercas! (Amenazándola con el pincho.)
PRUD. ¡Maldición!
(El Chato lee con febril ansiedad; Leona forcejea con Prudencia.)
CHATO ¡Jesús! ¡Mi deshonra es cierta!
LEONA ¡La realidad te despierta
mostrándote la mancilla
de aquella niña sencilla,
de aquella *mosquita muerta!*
CHATO ¡Yo que la creí tan pura!

LEONA ¡Tu amor era un desatino,
porque, además, la criatura
mete las botas de vino
ocultas en la cintura!

CHATO ¡Cielos!... ¡También matutera!

PRUD. ¡Es falso!

LEONA Calla, ó te *lincho.*

PRUD. ¡Es una farsa grosera!

LEONA ¿Sí? ¡Verás como ahora el pincho
te deja por embustera! (La clava el pincho.) (1)

PRUD. ¡Favor!
(Desmayándose sobre una silla. El Chato coge á Leona el pincho.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, TRANSFIGURACIÓN, DON PRECISO y TRISTÓN

PREC. ¡Prudencia!
(Acercándose á ella que continúa desvanecida.)

TRANS. ¿Qué has hecho?

CHATO ¡La pinché por mi decoro
y me encuentro satisfecho!

LEONA Vió matute, hizo el aforo (Indicando que pinchó.)
en uso de su derecho.

TRANS. ¡Estás manchado! ¡Qué horror!

CHATO ¡La mancha su traición premia
al par que limpia mi honor;
pues igual que la Academia
mancha, limpia... y da esplendor!
(Quedan todos los personajes en actitudes trágicas, y entonces Leona se adelanta al proscenio y dice al público.)

LEONA Y ahora, no nos juzgues mal;
porque es esta producción
tributo de admiración
á un ingenio colosal.

FIN DE LA PARODIA

---

(1) Prudencia, en esta última salida, lleva en la mano, oculta con el pañuelo, una bombita ó jeringuilla de goma que, al ser oprimida, deja escapar un chorro de agua de Colonia ó cualquier otro líquido que manche al Chato.

OBRAS DE GABRIEL MERINO

Pescar en seco.—Comedia en un acto y en verso.
Frutos coloniales.—Zarzuela íd. íd.
Curriyo el Esquilaor.—Parodia de *San Franco de Sena.*
La pequeña vía.—Revista.
Carambola rusa.—Zarzuela.
La Iluminada.—Parodia de *La Bruja.*
Timos conyugales.—Zarzuela.
¡Pum!—Juguete cómico-lírico.
Juzgado municipal.—Sainete lírico.
Redoble.—Juguete cómico en prosa.
Los Reyes Magos.—Bufonada cómico-lírica.
¿Quién es el calvo? (1) — Juguete lírico.
El día de la Ascensión (2).—Zarzuela.
Miss Erere.—Parodia de *Miss Helyett.*
Los juicios del día.—Sainete lírico.
Fantasía morisca.—Zarzuela.
La venida de Jesús ó la estrella con rabo (3)—Apropósito.
La del capotín ó con las manos en la masa, parodia de *La de San Quintín.*
Las hojas del calendario (4).—Revista cómico-lírica.
El Muñeco.—Bufonada lírico-fantástica.
Los Africanistas (4).—Humorada en un acto y tres cuadros.
Cepa-Club (5).—Extravagancia en un acto y cinco cuadros.
Números primos.—Juguete cómico-lírico.
Academia de hipnotismo.—Juguete cómico-lírico.
Mancha. limpia... y da esplendor.—Parodia del drama *Mancha que limpia.*

---

(1) En colaboración con D. Enrique Zumel.
(2) Idem íd. con D. Salvador Granés.
(3) Idem con Fernández Caballero (hijo).
(4) Idem con López Marín.
(5) Idem con Limendoux y Rojas.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.